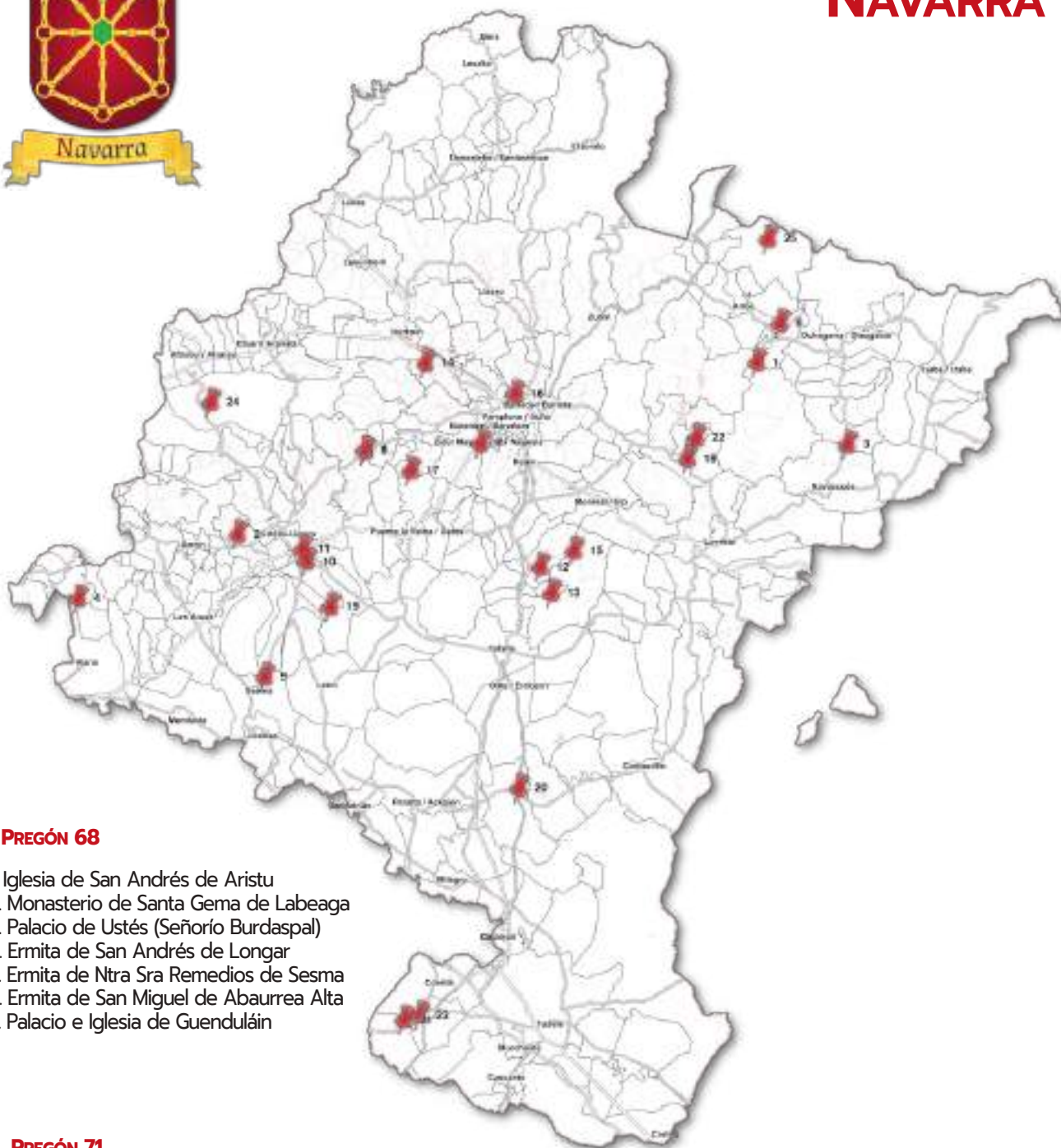




LISTA ROJA DEL PATRIMONIO EN NAVARRA



PREGÓN 68

1. Iglesia de San Andrés de Aristu
2. Monasterio de Santa Gema de Labeaga
3. Palacio de Ustés (Señorío Burdaspal)
4. Ermita de San Andrés de Longar
5. Ermita de Ntra Sra Remedios de Sesma
6. Ermita de San Miguel de Abaurrea Alta
7. Palacio e Iglesia de Guenduláin

PREGÓN 71

8. Iglesia de Santa María de Viguria
9. Palacio cabo de armería de Viguria
10. Iglesia y recinto conventual de Aberin
11. Caserío de Echávarri
12. Iglesia de San Pedro de Lepuzáin
13. Iglesia de San Andrés de Bézquiz
14. Monasterio de Yarte (Lete, Iza)
15. Iglesia de San Bartolomé de Amunarrizqueta
16. Presa de Santa Engracia (Pamplona)
17. Iglesia de S. Esteban de Villanueva (Puente la Reina)

PREGÓN 72

18. Iglesia de San Bartolomé de Larrángoz
19. Palacio de los Condes de Lerín e iglesia de la Purificación (Baigorri, Oteiza)
20. Parroquia antigua de Santa Fe (Caparroso)
21. Batán del Monasterio de Fitero
22. Ermita de Santa Colomba de Meoz
23. Ermita de San Sebastián de Cintruénigo
24. Palacio de Urbasa (Valle de Yerri)
25. Real Fábrica de Armas de Orbaiceta

LISTA ROJA DEL PATRIMONIO EN NAVARRA (Y III)

José de VALDIZARBE

Termina, en este tercer artículo consecutivo, el listado de edificios de Navarra que figuran en la lista roja del patrimonio de la Asociación Hispania Nostra.

18. IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ DE LARRÁNGOZ

Iglesia del lugar de Viguria, perteneciente al municipio de Guésalaz. Fue construida hacia el año 1200, aunque retocada principalmente en la parte central. La portada ojival con arquivolta es del siglo XIV. Presenta planta de nave única y ábside semicircular que se une a esta a través de un potente arco de medio punto. La nave se cubre con tres tramos de bóveda de medio cañón apuntado con robustos fajones achaflanados, que descansan en ménsulas lisas.

La iglesia de San Bartolomé es una de las pocas construcciones, además del palacio del Cabo de Armería, que permanecen en pie en el despoblado de Larrángo. Al exterior poco o casi nada podemos apreciar de la fábrica románica, pues toda ella está cubierta por una tupida capa de hiedra que apenas deja vislumbrar los contornos. La única parte despejada es la que corresponde a parte del lado sur, donde se encuentra la portada, enmarcada por dos vanos de gran tamaño de medio punto muy sencillos. En el hastial hay otro más pequeño y, en el ábside, uno cegado que es también de medio punto abocinado. La portada es gótica del s. XIII, con unos hermosos capiteles de tradición románica muy deteriorados y

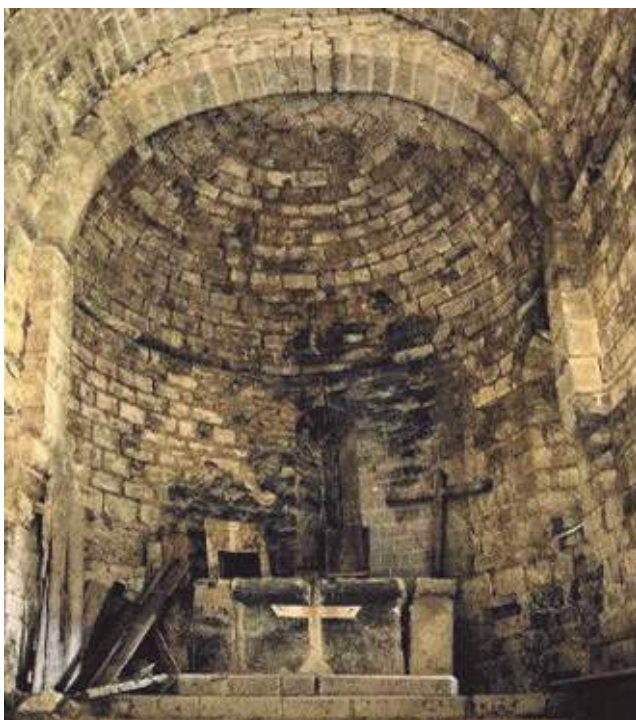


que presentan, a la izquierda, un caballero con escudo en el que hay labrada una cruz recruzada y, a la derecha, una hermosa águila desplegando las alas con su presa entre las garras; también se encuentra alguna cabeza y figura humana. La nave es de tres tramos cubierta de bóveda de cañón ligeramente apuntado con arcos fajones sobre pilastras. Una imposta biselada recorre todo el perímetro del templo.

El ábside semicircular está cubierto con bóveda de horno. La sacristía, mínima dependencia abierta en el lado del Evangelio, presenta cubierta de bóveda estrellada, con restos de pintura, de fecha posterior al resto del edificio. La pila bautismal románica se encuentra tirada en una esquina del hastial. El interior está totalmente abandonado y, como el resto del templo, su ruina se acentúa día a día. A ello, además de la inexorable acción de la naturaleza y del tiempo, también contribuyen los expoliadores que se están llevando el entarimado del suelo y las maderas del coro, cuya balaustrada, a tenor de lo que queda, estaba tallada. Conservación, en completo abandono y semioculta por la maleza.

19. PALACIO DE LOS CONDES DE LERÍN E IGLESIA DE LA PURIFICACIÓN (BAIGORRI, OTEIZA)

El despoblado pertenecía hasta hace pocas décadas a la casa de Alba si bien, originariamente era de los condes de Lerín y condestables de Navarra. Se trata de un linaje que tuvo una importancia decisiva en la guerra civil de Navarra del siglo XV y que terminó con la conquista e incorporación del reino a Castilla en 1512. Posteriormente, en 1565, la primogénita del conde se casó con un miembro de Alba y el título



pasó a dicha familia. En 1977 se vendió el coto a los colonos de Oteiza, Larraga, Lerín y Allo. El *palacio* se construyó durante la primera mitad del siglo XVI en la parte más alta del despoblado, dominando el cauce del río Ega. Su traza horizontal y con dos cuerpos se articula por gruesas columnas de capiteles decorados con bolas de estilo Reyes Católicos o con cadenas que, en su origen, se concibieron como logias abiertas, si bien se encuentran parcialmente cegadas.

Respecto a la *iglesia*, se trata de un templo protogótico de comienzos del siglo XIII compuesto por una nave única y una cabecera semicircular. En esta iglesia se hicieron fuertes los seguidores de Mina, librándose en Baigorri una dura batalla entre ellos y las tropas napoleónicas. Posteriormente las tropas francesas la destruyeron parcialmente para que nunca más pudiera ser usada como fortaleza defensiva. Ello, unido al expolio de los últimos años, explica la situación actual. Sólo permanecen en pie el muro del evangelio con sus pilares y medias columnas adosadas, así como sus correspondientes capiteles decorados con diversos temas vegetales y figurativos. Asimismo se advierten los arranques de los arcos fajones dobles y las cubiertas en forma de cañón apuntado. De la torre, erigida a los pies del templo, se conserva parte del fuste prismático. La misma situación ocurre en el palacio, el cual, cuando fue vendido a los colonos, quedó en estado de abandono. Aprovechándose de ello, muchas personas se han llevado las columnas de la fachada principal y han dejado el edificio en un estado de ruina. Únicamente quedan las de atrás. Comparando las fotos de los años setenta con las de ahora, se puede ver el devenir reciente. Estado de conservación: Ruina avanzada.

20. PARROQUIA ANTIGUA DE SANTA FE (CAPARROSO)

La iglesia, conocida comúnmente como "La alta" y actualmente como "El Cristo", fue la primera parroquia del mismo hasta que a mediados del siglo XVI se construyó otra en la zona más céntrica del núcleo urbano. Se trata de un edificio del siglo XIV, probablemente de su primera mitad, a raíz de las excepciones tributarias concedidas en 1332 por la Corona. Tras la construcción del nuevo templo, en el siglo XVI, y habiendo sido ya abandonada como iglesia, se utilizó como cuartel durante la Guerra de la Independencia.

Se trata de la antigua iglesia de la villa, un edificio gótico del siglo XIV que conserva en pie los muros perimetrales y los alzados del presbiterio y tramo anterior. De acuerdo con un esquema muy usual en la arquitectura navarra del siglo XIV, presenta nave única de gran amplitud, formada por tres tramos y cabecera pentagonal, más dos pequeñas capillas rectangulares a modo de cruceros, abiertas delante de esta, pertenecientes la del lado del Evangelio al Santo Cristo. En sus alzados destacan los capiteles en los que apoyan las bóvedas de crucería simple y galtonada en la cabecera, todas con nervios moldurados. Las capillas comunican con la nave a través de arcos apuntados de sección moldurada sobre baquetones de capiteles corridos, de nuevo con hojarasca, aun-



que también incluyen cabezas, tal y como puede comprobarse en la del Santo Cristo, cuyos capiteles son los mejor conservados. Se conservan también algunos capiteles decorados con motivos zoomorfos y vegetales de clara influencia románica. Al exterior, la iglesia deja ver potentes muros de sillería, reforzados por contrafuertes prismáticos, de disposición diagonal a los pies. La portada es contemporánea a la construcción de la parroquia y está formada por un arco apuntado protegido por seis arquivoltas baquetonadas, que se apoyan en columnillas de fuste liso con capiteles corridos, decorados con motivos vegetales y faunísticos. La torre corresponde con un añadido efectuado al templo original y fue realizada en ladrillo en el siglo XVI; de base poligonal, consta en su parte superior de dos vanos de medio punto.

Intervenciones: 2014-2015: La iglesia recibe una inversión de 75.000 euros, procedentes 40.000 de ellos de la Convocatoria de Ayudas de Fundación Caja Navarra, y 30.000 del consistorio de la localidad, para frenar su deterioro. La empresa Gabinete Trama se encarga de las primeras actuaciones: instalación de andamios para proteger la estructura del edificio, levantamiento de planos que servirán en el futuro para la elaboración del proyecto de consolidación de la iglesia. Se dan así los pasos previos a la consolidación del templo y a la posterior musealización del sitio arqueológico. Estado de conservación, abandonada y en ruinas.

21. BATÁN DEL MONASTERIO DE FITERO

Fue encargado en 1640 por el abad cordobés Plácido del Corral y Guzmán, al cantero turiasonense Pedro Angós. Estuvo en funcionamiento hasta el último cuarto del pasado siglo, aunque ya sólo se conservan los restos del salto de agua así como parte de la acequia de piedra por la que se encauzaba el agua. Tenía habitación para el batanero y un huerto anejo. La desamortización definitiva del monasterio de Fitero, en 1835, y, sobre todo, los efectos de la Revolución Industrial acabaron con la industria manufacturera del sector textil fiterano. Hoy, una gran urbanización se ha llevado por delante el salto de agua (construido



con sillares de piedra y que aún estaba en funcionamiento a finales del siglo XX), un tramo de la canalización de piedra que conducía al cercano batán y otros elementos del monasterio.

Mientras el monasterio de Fitero estuvo en activo y, concretamente, entre los siglos XV y XIX, tuvo una importante cabaña ovina, de más de cien mil ovejas, de las que se extraía lana de buena calidad que se procesaba en los Lavadores (término fiterano de Abatores) antes de confeccionar los paños que finalmente se apelmazaban en los batanes o molinos de paños. Sus mecanismos de madera eran impulsados por la fuerza del agua, que movía una rueda. Ese movimiento de giro se trasladaba a unos martillos que golpeaban los tejidos hasta compactarlos. Aún quedan los restos de uno de estos batanes situado a mitad de la cuesta de la Mejorada, junto a una chopera que había en el margen izquierdo del Alhama. Estado de conservación: Restos ruinosos y abandonados, cubiertos de vegetación.

22. ERMITA DE SANTA COLOMBA (MEOZ)

La ermita es una pequeña construcción románica de piedra. Es de planta rectangular dividida en tres tramos, con ábside semicircular y un pórtico de época posterior. En el muro sur encontramos la portada, que consta de arco de medio punto delimitado por molduras en doble bisel y rematado por una chambrana que enmarca el tímpano, que se apoya en ménsulas de cuatro rollos; en medio del tímpano hay un crismón trinitario. El interior es sencillo y de reducidas proporciones. Está compuesto de una nave de tres tramos con bóveda de cañón ligeramente apuntado, sobre fajones que descansan en pilastras con una imposta biselada que recorre todo el perímetro interior del edificio, y el ábside con cubierta de bóveda de horno. Recibe luz de dos vanos de medio punto sencillos. El tejado reposa en una hilera de canchillos que alternan los diseños convexos lisos con los decorados por rollos lisos o moldurados y bandas con motivos estriados o taqueados; en el muro norte hay algunos que recogen figuración humana. Conserva una pequeña espadaña en su tejado. Tanto al exterior como al interior, se conservan restos de policromía. Grietas en el ábside, humedades.



23. ERMITA DE SAN SEBASTIÁN (CINTRUÉNIGO)

La ermita de San Sebastián de Cintruénigo es una construcción de piedra y ladrillo cuyo origen fundacional parece remontarse al periodo medieval. Está emplazada sobre un importante yacimiento arqueológico, en el cual se han documentado niveles de ocupación que comprenden desde la fase Hierro I (S. VI a. C.) hasta la época Islámica (s. IX).

Su origen medieval vendría avalado por la existencia de un retablo tardogótico que perteneció a dicho templo y en el que aparecen representados sus santos patronos, San Sebastián y Santa Ana. A mediados del pasado siglo, el citado retablo fue vendido a algún coleccionista particular y en la actualidad se desconoce su paradero. Afortunadamente se han conservado varias fotografías en blanco y negro, así como fragmentos pictóricos del guardapolvo del retablo que fueron hallados recientemente en la iglesia parroquial. La edificación ha sido durante las últimas décadas empleada como corraliza para ganado.

El edificio actual es una construcción de planta rectangular formada por muros que combinan un aparejo de hiladas de ladrillo con relleno de mampostería. Los muros longitudinales aparecen reforzados con contrafuertes de cal y canto. A la fase medieval podrían corresponder los restos de zócalo de sillería arenisca conservados en diversos tramos de uno de los muros laterales (lado del Evangelio). La estructura arquitectónica estaba rematada por una cúpula sobre pechina con bóveda de lunetas y en su lado oriental contaba con una espadaña coronada por una cruz que albergaba una campana. En el interior del templo se conservaban pinturas murales que representaban



escenas religiosas del santo titular y que decoraban tanto la cabecera como los arcos del techo y los zócalos laterales. Es posible que todavía se conserven camuflados algunos restos pictóricos. Intervenciones: La ermita está situada sobre un yacimiento arqueológico en el que se han efectuado campañas de sondeos, descubriéndose restos celtíberos, visigodos y de una villa romana. Estado de conservación: Abandonada y en ruinas.

24. PALACIO DE URBASA (MARQUÉS DE ANDÍA)

Este palacio fue mandado construir por don Juan Remírez de Baquedano, en quien recayó el marquesado de Andía en 1700, que ostentaba la jurisdicción civil y criminal en los montes de Urbasa y Andía. El fiscal del reino urgió al Tribunal del Real Consejo para que ordenase al marqués fabricar casa y cárcel. La casa fue comprada por Echávarri, industrial maderero de Olazagutia, que remozó el edificio y sus alrededores, convirtiéndolo en hostal. Finalmente Echávarri vendió el palacio a la Diputación Foral de Navarra en 1989.

Descripción: Consta de cuatro cuerpos ensamblados formando un rectángulo. En sus cuatro ángulos lleva otras tantas torres mochas y en el centro un patio. El zaguán es un porche abierto con elegante arcada de piedra labrada. La fachada ostenta el escudo de armas de los Baquedano esculpido en piedra con gusto barroco. Nadie de la familia habitó el palacio, que se redujo a ser residencia de los caseros de los marqueses y del capellán de la capellanía-abadía. Se convirtió en el refugio de todo transeunte de Urbasa y de pastores y ganaderos. Estado de conservación: Abandonado.




25. REAL FÁBRICA DE ARMAS DE ORBAICETA

La Real Fábrica de Armas de Orbaizeta está considerada como uno de los mejores exponentes de arquitectura industrial del XVIII. Aunque de corta existencia, (1784-1884), la Real Fábrica de Armas y Municiones de Orbaizeta tuvo una intensa y azarosa historia, fiel al turbulento siglo XIX. Fue fundada en 1784 por una Real Orden de Carlos III, en el lugar de la antigua ferrería del Valle de Aezkoa, construida en 1432, cuando la reina doña Blanca de Navarra la autorizó para explotar la riqueza en hierro, plata y plomo del valle. Este proyecto fue idea del conde de Lacy, inspector general del Real Cuerpo de Artillería. Durante casi un siglo se consideró junto con Trubia el centro industrial militar más importante del norte de España.

Fue ocupada por los franceses, que la destruyeron parcialmente durante la Guerra de la Independencia Española. Malviviendo desde 1869 tras un incendio fortuito, terminó cerrando sus puertas en 1884 por el auge de los Altos Hornos.

La Fábrica es una joya de la arqueología industrial peninsular. Se construyó bajo la influencia del Enciclopedismo francés, con una moderna visión donde además de la producción cobraba protagonismo la salud y vida diaria de los trabajadores. Más de 150 trabajadores y sus familias, junto a tropas de vigilancia vivieron durante años en este frondoso y perdido rincón de la Selva de Irati. El conjunto de la Real Fábrica queda articulado en tres diferentes niveles: en el nivel más elevado se levanta la zona de residencia, servicios y vigilancia en torno a una plaza cerrada en un extremo por la iglesia y en el otro por el cuartel, en el centro se construye el palacio; en el segundo nivel se sitúan los depósitos de menas, las carboneras y las casas de los operarios; en el tercer nivel se encuentran el patio para depósito de municiones, la sala de reconocimientos, tornos al aire, limpieza de municiones, refinería y hornos de reverbero para la fundición de los modelos en bronce. Aguas arriba se realizó una presa de piedra de sillería. Los franceses la ocuparon y destruyeron durante la Guerra de la Independencia. Los diferentes edificios del poblado se han conservado en un estado más o menos aceptable gracias al esfuerzo de los propietarios que las han habitado desde que la armería cerró. Sin embargo, las dependencias de la fábrica, al estar fuera de uso, se encuentran en un estado de ruina muy avanzado. La Junta de Aezkoa y los propietarios han llegado a un acuerdo verbal para la adquisición de la Fábrica.

Intervenciones: 2016: Comienzan las obras de rehabilitación del Palacio del conjunto. El Gobierno de Navarra ha firmado un protocolo de colaboración de la Junta General del valle de Aezkoa para la redacción de proyectos de obra, desarrollo de propuestas relacionadas y estudio de viabilidad de la Real Fábrica de Armas de Orbaizeta. Está previsto el proyecto de visado de consolidación, la interpretación y señalización para la visita turística de las ruinas. Estado de conservación: Viviendas en buen estado. Conjunto industrial en ruinas. 

Se publica con permiso de Hispania Nostra, cuya web es: <https://listaroja.hispanianostra.org/>

